

torno a la Iglesia son: Conciencia política y conciencia religiosa; De la culpabilidad política; Proceso a Pío XII; Esperanza marxista, esperanza cristiana; Los cristianos y la sociedad de consumo. Es una lectura sumamente sugerente. C. B.

J. Lacroix, *El fracaso*, Nova Terra, Barcelona, 1967, 151 págs. El cofundador de la revista "Esprit", junto a Mounier, y autor de cerca de una veintena de libros entre los que figuran: *Le sens de dialogue, Personne et amour, Marxisme, existencialisme et personalisme; Histoire et mystere, Maurice Blondel, Kant et le kantisme* hace, en la obra que presentamos, una original e interesante meditación sobre el fracaso, presente irremediablemente en la vida humana, y busca una significación fundamental de él. Lacroix se pregunta si esta experiencia será para el hombre un absurdo o un símbolo que hace posible encontrar el sentido y la esperanza (p. 11). Tres serán las líneas de pensamiento en que realizará su meditación. En primer lugar expondrá el aspecto psicológico, en el cual el binomio fracaso-éxito no se separa y en el que el fracaso revela un proyecto, un anhelo y un deseo, constitutivo de nuestro "yo" personal (p. 30). Analiza también la alienación, el conflicto, el sufrimiento y la muerte, como formas explícitas del fracaso. A nivel psicológico el fracaso aparece como mal porque indica una finitud, pero en un segundo momento aquél será visto como un bien porque es la condición para que se produzca la toma de conciencia y el progreso de los individuos. Para esta toma de conciencia y para este progreso el fracaso es irremplazable (p. 76). La segunda línea de reflexión es filosófica, en la que Lacroix señala el verdadero sentido del fracaso en la *reconquista de nosotros*, en regresar cada vez a la causalidad original (p. 81), cuya certidumbre es consustancial a nuestra existencia misma. En tercer y último término la meditación versa sobre las actitudes frente al fracaso. La evasión, el desaliento, la recuperación y el éxito, la experiencia de la alegría, la esperanza y por último la experiencia religiosa como remedio específico, no para los fracasos sino para el Fracaso, terminan este breve ensayo, pero muy sugerente y que por ser breve precisamente puede servir para una seria reflexión espiritual del cristiano de hoy, o del hombre que busca un sentido en su vida de éxitos y fracasos. El lenguaje aunque no es técnico es preciso y bastante accesible para el hombre de hoy L. N. P.

I. Heidemann, *Der Begriff des Spieles*, de Gruyter, Berlín, 1968, 378 págs. Para comprender la filosofía actual, de Heidegger a Wittgenstein, se hace imprescindible la reflexión acerca del "juego". Por ello será bienvenido el libro de Heidemann: *El concepto de juego* y la cosmovisión estética en la filosofía actual, que lo estudia con profundidad y con amplia erudición. La obra se divide en dos partes. La primera está dedicada a la ontología del juego: su característica primaria es su "ambivalencia ontológica" o plurisignificatividad, no atrapable en categorías fijas. Una

de sus características estructurales es la naturaleza finita del campo y del tiempo de juego, así como su repetibilidad espaciotemporal; sus reglas permanecen abiertas y su "estar regulado por leyes" es categorialmente indeterminable; por fin, no puede ser interpretado ni subjetivístico ni objetivísticamente, pues su origen se da en el mismo jugar, en un "entre". Luego, de ese análisis *ontológico* del fenómeno del juego, la segunda parte del libro va a estudiar la función *epistemológica* del concepto de juego dentro de la filosofía. Ese concepto es fundamental para el pensamiento contemporáneo, pues permite expresar la totalidad, la unidad y la diversidad a una filosofía de cosmovisión "estética", que se opone a la fijación unisignificativa de la verdad y a una concepción racional de ésta, basada en la causalidad y la razón suficiente. Como según la autora la filosofía actual, así caracterizada, se mueve en el ámbito abierto por la *Crítica del juicio*, un primer capítulo analiza el concepto de juego en Kant, teniendo en cuenta no sólo la tercera, sino también la primera crítica, así como las *Reflexiones sobre Antropología*. Luego, un segundo capítulo circunscribe la temática del concepto "juego" en la actualidad, tanto en la filosofía como en las ciencias del hombre. Por último el tercer capítulo de la segunda parte desarrolla la problemática inherente a dicho tema, mediante una interpretación inmanente del significado de "juego" en Heidegger, quien piensa desde el juego el sentido del ser. Después de haber presentado el nuevo pensar abierto por él, la autora sitúa en su filosofía la problemática del juego en relación con el movimiento primordial de la libertad, para luego analizar las funciones categorial, hermenéutica y existencial del concepto de juego en Heidegger. Por último, desde el sentido de "juego" en éste, como opuesto a "causa" y "fin", vuelve a considerar el problema de la libertad del hombre en su finitud. Resumiendo, se trata de una obra rica, aunque difícil, que contribuye a ahondar especulativa e históricamente en uno de los conceptos fundamentales del pensamiento filosófico contemporáneo. J.C.S.

J. de Zarazaga-Berenguer, *Qué es la heráldica*, Columba, Buenos Aires, 1969, 96 págs. Este libro no es un tratado de heráldica sino una presentación del panorama general de la misma, es decir, de este "arte-ciencia", que es algo vivo y permanente, pues a la heráldica histórica se agrega la heráldica actual, "en constante renovación, que es la que utilizan las instituciones en su permanente desenvolvimiento". Un breve vocabulario heráldico y una bibliografía sobre el tema completan la obra de Zarazaga y la hacen útil para quienes quieran profundizarlo.

HISTORIA DE LA PSICOLOGIA Y PSICOLOGIA

R. E. Brennan, *Historia de la psicología*, Morata, Madrid, 1969, 310,

págs. Es una visión filosófica de la evolución y vicisitudes de las Ciencias Psicológicas a través de los siglos. No se pretende enseñar las diversas escuelas o los diferentes autores, sino exponerlos en sus notas esenciales y mostrar, de este modo, lo que ha sido y es el pensamiento de los hombres acerca del "hombre". Podemos considerar dos partes. La primera tiene en cuenta autores fundamentalmente filósofos o teólogos y se extiende desde los primeros pensadores griegos hasta la aparición de la psicología científica. Naturalmente, el acento recae en las ideas filosóficas, que han originado sus opiniones sobre los temas psicológicos. Un capítulo aparte ha merecido la síntesis tomista. La segunda, presenta los estudios, trabajos y concepciones principales por los cuales se realizó la Psicología como ciencia. Dado el carácter del libro, Brennan se contenta con dar o insinuar los pensamientos y hechos básicos. Un balance general desde el ángulo tomista completa la perspectiva de la obra. Finalmente el P. M. F. Manzanedo da una breve historia de la Psicología en España. El fin propuesto se consigue, aunque nos parece que hay una excesiva valoración de los aportes psicológicos del tomismo. Los grandes descubrimientos han estado completamente al margen de la Escolástica, y resulta forzado querer encontrar en ella lo que difícilmente podía dar, de acuerdo con la mentalidad de sus principales exponentes. R. D.

J. J. Saurí, *Historia de las ideas psiquiátricas*, Lohlé, Buenos Aires, 1969, 443 págs. Esta obra es algo más que el estudio de las puras corrientes o concepciones reinantes en la psiquiatría según las épocas. El autor, con muy buen criterio, ha comprendido que todas las expresiones humanas se gestan en la historicidad, a partir de la dialéctica del hombre con su mundo humano, la cual origina los diversos campos dinámicos de interpretación. Las ideas psiquiátricas no escapan a esta ley general. Ellas no son sino las expresiones aplicadas a las enfermedades mentales y su curación de lo que el hombre piensa sobre el hombre en una determinada cultura y situación histórica. Por eso el autor busca enmarcarlas en lo científico-cultural exponiendo las nociones imperantes en las ciencias físicas, biológicas, psicológicas, y en la filosofía, juntamente con la situación vital concreta en que se han dado. Naturalmente los trabajos más importantes se encaminan a la presentación de lo "psiquiátrico", ya sea en lo que respecta al psiquiatra, ya sea en lo que respecta a las teorías o metodologías utilizadas. La primera parte lleva por título, "El naturalismo psiquiátrico", y considera los siguientes temas generales: el espacio y la ciencia, sobre todo por la influencia de la luz y del modelo mecánico de la naturaleza; el "homo sapiens", o sea la naturaleza humana vista en una perspectiva naturalista, donde el cuerpo aparece como una máquina, la locura se identifica con la sinrazón, y los tipos antropológicos sintomáticos son el hombre ilustrado y el ciudadano respetable; el método del análisis aplicado al empírico y al crítico; las teorías nosológicas; el problema de la causalidad en sus tres aspectos, la sustancialización de la enfermedad,

el terreno requerido, y las teorías explicativas; finalmente, los modos asistenciales y terapéuticos. La segunda parte se titula la crisis de la Psiquiatría, y consta de dos secciones. La primera en una panorámica básicamente psicoanalítica expone el resurgimiento de la psicopatología. Presenta la importancia del movimiento y las ideas fundamentales, como ser el inconsciente, la libido, los mecanismos psicopatológicos y los métodos terapéuticos. La segunda, con el sugestivo nombre *Bajo el signo de la totalización*, entra en las tendencias actuales totalizantes y en las aplicaciones que se pueden hacer de los aportes de las ciencias tanto teóricas, como prácticas. La obra se completa con un apéndice donde se ofrecen textos escogidos de E. Maudsley, de E. Chasin, de Ph. Pinel, de J. Janet, de Cg. Blondel, de C. von Monakow y de R. Mourgue; y con tablas cronológicas paralelas de los acontecimientos filosóficos, culturales, científicos y psiquiátricos. R. D.

A. Plé, *Freud y la religión*, BAC, Madrid, 1969, 216 págs. Con *Freud y la religión* BAC nos ofrece la traducción de la obra omónima de A. Plé. El libro consta de dos partes. Una amplia y jugosa introducción por el doctor J. Rof. Carballo, que expone y analiza algunas cuestiones importantes relacionadas con el psicoanálisis, sobre todo, las referentes al papel del "padre" y a las reacciones que suscita. En cuanto a la 2ª parte, el texto mismo, como ya comentamos esta obra en su original francés (Stromata, 24 [1968], p. 546) nos remitimos, aquí, a dicho comentario y a los juicios positivos, en él expresados. R. D.

P. Felici, *El pecado en Freud*, Coculsa, Madrid, 1968, 63 págs. Esta monografía del Cardenal Pericles Felici analiza el sentido que esta realidad religiosa ha cobrado en la perspectiva propuesta por el autor del psicoanálisis. Después de exponer la vida de Freud y las ideas básicas sobre el psiquismo freudiano, estudia sus opiniones sobre el pecado, considerando sus dos aspectos: el pecado original y la teoría de la horda primitiva presentada en Totem y Tabú; el pecado en relación con la neurosis y con el sentimiento de culpabilidad. Finalmente propone la opinión de la Iglesia, o, más concretamente, del Papa Pío XII. La exposición es clara y en general las críticas son acertadas. R. D.

A. de la Garanderie, *Schématisme et thématisme*, Nauwelaerts, Louvain, 1969, 230 págs. El libro de A. de la Garanderie, *Esquematismo y tematismo. El dinamismo de las estructuras inconscientes en la psicología de Alberto Burloud* consta de cinco capítulos de significado e importancia diferente. El primer problema tratado es el de la misma naturaleza de la psicología, o, en otras palabras, la naturaleza de los actos psíquicos en cuanto implican lo fisiológico, pero también algo específico y propio. De aquí se pasa a estudiar el método utilizado por Burlou, el análisis psicoreflexivo, cuyo objeto es alcanzar las realidades psíquicas tales, cuales

se dan en el mismo sujeto. A. de la Garanderie estudia las reflexiones y conclusiones que Burloud aporta a los trabajos de la escuela de Wurzburg. Considera el partido que saca y la profundización expuesta en Pensée Conceptuelle. El estudio del método se completa con el examen de la introspección regresiva (cuyo antecesor fue Maine de Biran), según la ilustra y recomienda desde 1938. El tercer tema está constituido por el examen del método de la observación externa, pero aplicado al estudio de los significados del comportamiento, a partir de dos conceptos básicos, de los cuales Burloud hará una síntesis: el dinamismo y la estructura. Entre las diversas referencias y relaciones presentadas hacemos resaltar la comparación con el estructuralismo de M. Lévi-Strauss por la analogía profunda en métodos e ideas entre ambos autores. El cuarto trabajo comprende la exposición de las teorías de las tendencias. Está dividido en dos partes: la primera trata la teoría de las tendencias; la segunda la teoría de la conciencia que se deriva de aquélla. Finalmente, A. de la Garanderie toma un asunto no profundizado por Burloud, el de la psicología de la libertad, que procura prolongar en el espíritu de su maestro. La define como una tendencia temática, que se conoce, pero que permanece en los límites de una cierta experiencia. Para determinar su orientación particular se debe escrutar su desarrollo en el curso de la historia del individuo. La obra es un buen aporte para el conocimiento de las ideas sugerentes de A. Burloud. R. D.

K. Lewin, *Dinámica de la personalidad*, Morata, Madrid, 1969, 292 págs. Es una selección de artículos escritos en diversas épocas, que constituyen una verdadera antología del pensamiento fundamental del autor. Comienza planteando el conflicto entre las perspectivas aristotélicas y las galileanas con respecto al conocimiento de las ciencias físicas, y mostrando las consecuentes incidencias en las psicológicas. Luego expone su concepción acerca de la estructura de la mente. A estas ideas más generales sigue la aplicación de las doctrinas topológicas al estudio sobre las fuerzas ambientales tanto en la conducta, como en el desarrollo del niño. Otros temas sugerentes son las situaciones psicológicas de la recompensa y del castigo, la educación hacia la realidad, la actividad y los valores sustitutivos, una teoría dinámica del subnormal, y la revisión de las investigaciones experimentales. La obra tiene aportes positivos, aunque no estamos con la concepción antropológica subyacente, y mucho menos con ciertas afirmaciones del prólogo, que ponen el mismo nivel lo psíquico y lo físico. K. Lewin es de aquellos psicólogos cuyas teorías explican aspectos, ciertas actividades, acciones-reacciones situacionales, pero son incapaces de dar razón del "hombre" y de la vida. Por eso sus trabajos son provechosos para quienes saben delimitar bien los planos y no se dejan engañar por ciertas afirmaciones, que son extrapolaciones de contextos. R. D.

A. Garmendia de Otaola, *Psicología de los sentimientos*, Studium, Ma-

drid, 1968, 441 págs. Es un amplio y detallado panorama de estas experiencias vitales tan propias y manifestativas del hombre como síntesis ambigua de las realidades más antinómicas. La obra consta de tres partes: los sentimientos en general; los sentimientos en particular; los estados de ánimo, los temperamentos. En ellas se tratan casi todos los asuntos relacionados con la vida sentimental. Hay muchas cosas, demasiadas, tal vez... Por eso el autor peca de cierta superficialidad, la cual se hace sentir especialmente en aquellos temas, como el amor, la vida, el conocimiento intelectual, que por su naturaleza exigen un estudio de mayor profundidad. Es una buena exposición, discutible en algunos puntos, que ha sido realizada con un estilo ágil, pleno de referencias a la literatura y provista de una buena bibliografía. R. D.

R. Caillois, *Instintos y sociedad*, Seix Barral, Barcelona, 1969, 196 págs. El autor recoge siete estudios escritos entre 1939 y 1950, donde se analizan expresiones, factores y situaciones, que muestran la influencia de instintos primitivos, de tendencias humanas aparentemente poco significativas para lo social, que, sin embargo, ejercen una acción importante en la sociedad. La primera parte contiene los artículos, Sociología del verdugo, Tesoros secretos, Vértigo. La segunda, luego de una breve exposición sobre el espíritu de las sectas, presenta Secta y Sociedad, La secta y el poder. La tercera trata tres asuntos sintomáticos: La representación de la muerte en el cine norteamericano; El uso de las riquezas; El poder carismático, personificado en Hitler. R. D.

G. Delpierre, *La depresión nerviosa*, Fax, Madrid, 1968, 226 págs. Es un tema de actualidad y en este trabajo tiene, más bien, un carácter informativo. Por tanto no entra en profundidades y prefiere dar una visión amplia a base de grandes pinceladas de los asuntos relacionados con la temática principal, de tal modo que el lector pueda tener una idea clara y concisa. La nómina de los capítulos nos indican la índole del trabajo: definición de la depresión nerviosa; la angustia y el tiempo del depresivo; depresión como respuesta a los acontecimientos o depresión reactiva; depresión constitucional; la muerte y la culpa; otras formas de depresión; aspecto psiquiátrico de la depresión nerviosa; depresión nerviosa y psicoanálisis; el dolor de la existencia; Hamlet o Edipo; la condición del hombre. Se termina con un vocabulario de los términos menos conocidos. Dadas las características del libro resulta de utilidad para las personas de una cultura común, pues su lectura no exige ninguna preparación especializada. R. D.

Cahiers Laënnec, Le rêve, Paris, junio 1968, 67 págs. Nos ha llegado el Nº 2 de 1968 de la publicación trimestral Cahiers Laënnec, dedicado al interesante tema del sueño. Los aspectos del sueño considerados son: el neurofisiológico (Dr. M. Jeannerod); el del sueño como argumento (Dr. G. Lanteri

Laura); introducir al libro de Freud *Traumdeutung* (*La interpretación de los sueños*) (cargo de A. Lehmann); tratar de la conocida "vía real", expresión que en el citado libro de Freud califica al sueño como medio para llegar al inconsciente (a cargo del Dr. R. Dorey); estudiar y relacionar esas dos realidades que aparentan tener algunos rasgos comunes, el sueño y la creación artística, esto lo hace el Dr. Ch. Simatos. La autoridad de sus autores (médicos y especialistas), lo fascinante de la materia y temas tratados y la claridad expositiva, hacen especialmente atractivo este número de C. Laennec. C. B.

W. Kemper, *El significado de los sueños*, Alianza, Madrid, 1969, 281 págs. El autor es un freudiano de los llamados ortodoxos, pero con la suficiente amplitud de espíritu como para procurar escribir objetivamente e incorporar los aportes de otras escuelas y de otras mentalidades. No pretende exponer las diversas teorías explicativas, y, mucho menos, dar normas para interpretar los sueños con el peligro de aumentar la ya excesiva caterva de los oniromantes. La obra se propone introducir de manera vivaz en los problemas planteados por el "soñar". Y lo consigue, pues los temas fundamentales son expresados con un estilo vivaz, claro, lógico con explicaciones y ejemplos apropiados. Primeramente son expuestos en rápida visión los modos de juzgar y valorar los sueños desde la antigüedad hasta nuestros días. Como preparación introductoria se ofrece al lector una orientación general, para que pueda tener las ideas exigidas para la comprensión de las cuestiones a tratar. Estas son las más importantes y su presentación es gradual: las fuentes de los sueños; la elaboración onírica; la función de los sueños; el contenido de los sueños; la (denominada) interpretación de los sueños. Los capítulos han sido tratados con competencia, seriedad y contienen atinadas consideraciones referentes a los asuntos citados, y que nos permiten atisbar esa realidad informe y polimórfica a la vez (según pensamos), que llamamos el inconciente, gestada por nuestra ambigüedad corporal en su interacción dialéctica con el mundo exterior. Por esto recomendamos este libro, sin que esto suponga nuestra plena aprobación a todo lo dicho. Lo cual, por otra parte, sería imposible dada la naturaleza y complejidad del tema. R. D.

H. H. Muchow, *La edad de las travesuras*, Studium, 1969, 195 páginas. Es una contribución a la psicología de la prepubertad. Como el autor expresa en el prólogo, el presente trabajo es una descripción de la vida espiritual y del mundo de los jóvenes en la "edad de las travesuras", exponiendo al mismo tiempo sus puntos de vista sobre su tratamiento. La primera parte bosqueja una imagen de la vida y de las vivencias, para lo cual Muchow utiliza su larga experiencia y los conocimientos científicos más recientes. Analiza la esencia de esa edad y expone las expresiones vitales que le son más propias, como ser, la situación sensorial, el talento elemental, la autoafirmación en la existencia, y las formas de convivencia. La segunda

parte extrae las consecuencias pedagógicas y pedagógico terapéuticas, que aplica a las expresiones vitales nombradas. El libro se dirige primariamente a los padres y guías juveniles. R. D.

Ph. Robert, *Las bandas de adolescentes*, Studium, 1969, 385 págs. El autor estudia una realidad social todavía no suficientemente definida y conocida, pero que exige una puesta al día. El tema es amplio y se proyecta en un extenso marco espacio-temporal, por lo cual el autor nos presenta un trabajo introductorio con objeto de delimitar su planteo y exponer una perspectiva de los trabajos anteriores. La obra se restringe a las bandas de la Francia contemporánea, pero muchas de sus consideraciones tienen validez general, pues se consideran los asuntos fundamentales, no sólo en lo que respecta a las mismas bandas y sus problemas, sino también en lo que miran la reacción social y las medidas a tomar. Robert nos ofrece un estudio serio, fruto de múltiples trabajos realizados en varios años, con abundantes notas y buen material bibliográfico, recomendable a todos aquellos preocupados por la adolescencia y las cuestiones sociales. R. D.

D. Stollberg, *Therapeutische Seelsorge*, Kaiser, München, 1969, 389 págs. *Pastoral terapéutica*, trata de la situación de la pastoral en USA y de los trabajos efectuados por los pastores o profesionales de esa nación. En primer lugar se clarifican los conceptos fundamentales, se expone la situación pastoral y se dilucidan los tres aspectos básicos, la Psicología pastoral, el Counseling pastoral y el Training clínico pastoral. Luego, en una mirada crítica, se presentan y valoran los autores representativos, se considera críticamente las características del movimiento pastoral en su totalidad, y se delimita la naturaleza de la Cura de almas. Finalmente se ofrece una selección de la Literatura americana relativa a ésta, que está dividida en tres capítulos: los clásicos, con la Teología empírica y la Cura de almas clínica; los que consideran la Cura de almas como consejo de vida; los críticos. Es una obra en que el autor presenta con seriedad (basta ver las numerosísimas notas), competencia y agudeza el movimiento norteamericano dando una idea cabal del mismo. Lo recomendamos. R. D.

H. Musaph, *Technik der psychologischen Gesprächsführung*, Müller, Salzburg, 1969, 109 págs. H. Musaph en *Técnica de la dirección psicológica del diálogo* expone una serie de cosas, pequeñas algunas, pero siempre importantes, que se deben tener en cuenta para llevar a cabo fructuosamente una actividad tan exigente y tan valiosa para la práctica psiquiátrica, pastoral, por no decir simplemente humana. El autor trata asuntos eminentemente prácticos, como se verá por la nómina de los temas: el modo de concertar una entrevista; lo que implica el llegar tarde o el llegar demasiado temprano; el arreglo de la habitación; el contacto visual, o sea el significado de la mirada; los diversos sentidos del apretón de mano; las maneras de comenzar las primeras frases; las actitudes de los interlocutores silenciosos;

modalidades y situaciones de la angustia, y comportamiento del interlocutor angustiado; la transferencia, sobre todo la que implica enamoramiento por parte de la paciente; la tensión coercitiva a la repetición; los mecanismos de defensa durante el diálogo; la fase final, en la cual pueden darse actitudes especiales a tener en cuenta. El libro nos parece útil no sólo para los psicólogos, sino también para los educadores, docentes, padres espirituales, y en general para los que deben emplear el diálogo en sus actividades. No nos debemos olvidar que en el trato humano no existen "cosas pequeñas". R. D.

A. van Kaam, *Encuentro e integración*, Sígueme, Salamanca, 1969, 208 págs. El autor trata, en una perspectiva existencial y personalista, el modo de encarar una psicoterapia, a fin de que no sólo cure síntomas, libere de las neurosis, sino que penetre hasta lo más importante, el mismo yo del paciente, y le confiera la capacidad de una vida realmente auténtica. Respeto a la persona como realidad inefable, trascendente a cualquier sistema o metodología, liberación de la libertad como meta fundamental, autenticidad existencial son las ideas que configuran el horizonte donde se mueve el pensamiento del autor. La obra es eminentemente práctica y lo teórico está proyectado al trato psicoterapeuta. Los temas de los diversos capítulos se expresan así: la entrevista no directiva y la psicoterapia como relación personal; libertad y creatividad de la relación terapéutica; libertad, voluntad y afirmación en la relación terapéutica; terapia, falta de voluntad y voluntad existencial; terapia, cultura y tradición; actitudes terapéuticas; las metas de la entrevista no-directiva y la psicoterapia desde el punto de vista no existencial. Es un libro recomendable por su orientación y las abundantes ideas sugerentes y útiles. R. D.

H. Lattke, *Das helfende Gespräch*, Lambertus, Freiburg, 1969, 290 págs. Esta obra, cuyo título podría ser traducido *El diálogo como medio para ayudar*, es teórica, sí, pero totalmente orientada a la práctica de ayudar a los demás (o a sí mismo), por medio del diálogo, a superar los propios problemas personales. Para ello se estudian y señalan el lugar que ocupa el diálogo, su esencia, las funciones que desempeña, sus condiciones y sus métodos, atendiendo, siempre en relación al fenómeno de la palabra y de la sociabilidad humana, los resultados de la investigación en antropología, psicología, sociología y psiquiatría. El trabajo está dividido en 6 partes; la primera está dedicada a precisar el concepto de "problema personal" ya que el libro está destinado a ayudar a superarlos; precisa también el concepto de "ayuda" (*Hilfe*) determinando su esencia, sus diversos modos, formas, medios, pasos metódicos, fundamentos, metas y cinco campos importantes en que puede ser prestada (en el trabajo social, en la educación, en la psicoterapia, la psicopedagogía y en la psicohigiene); la segunda versa sobre el *habla* (*Sprache*), como el medio e instrumento más importante del diálogo en sus diversos sentidos; la tercera busca exponer lo más importante

sobre la esencia, prestaciones, estructura y modalidades del diálogo; la cuarta parte ya enfoca el objeto formal del libro, es decir, el diálogo como medio de ayuda, determinando sus diversas clases, los interlocutores o participantes, sus mutuas relaciones y actitudes y sus formas generales (informar, aconsejar, juzgar...), las mejores condiciones exteriores para que se dé; así preparado el lector podrá abordar la parte más extensa y central del libro, la quinta, dedicada a las actitudes y tareas (dirigir, seguir, hablar, preguntar, callar, oír, reír, observar...) de todos los participantes y, en segundo lugar, a las tareas o funciones del que dirige el diálogo, tarea de interpretar, reflexionar, superar las oposiciones iniciales, etc.; la sexta y última parte señala las posibilidades y límites de la conversación epistolar y telefónica como formas de diálogo. Acompaña al texto un folleto con 14 casos de diálogo a fin de facilitar prácticamente la comprensión de lo expresado en el libro. De las precedentes indicaciones de materia se puede ya colegir el carácter del presente trabajo: viene a ser como un texto que ayudará a aprender, enseñar y a estudiar a los que se dedican al trabajo social o a otros campos de la acción de ayudar, aprender a ayudar o enseñar a ayudar. Es una obra bien pensada, científicamente bien fundada, positivamente clara, rica en observaciones del comportamiento humano, completa dentro de su carácter sintético; sin pretender ser un recetario que suprima la necesidad de la responsabilidad y reflexión del que ayuda a otros, podrá clarificar, ordenar, profundizar y fundar la "praxis" de muchos (cuya función es la tan noble de ayudar a otros a superar sus propios problemas), que se mueven en un plano más bien intuitivo. C. B.

W. von Schöfer, *Was geht uns Noah an?*, Reinhardt, München, 1968, 125 págs. El título de la obra de Wolfgang von Schöfer, *¿Qué nos importa Noé?* debe leerse en conjunción con el subtítulo, *De lo inconsciente del lenguaje*, para poder captar lo que propiamente se propone el autor y no llamarse a engaño, pues el tema no es bíblico histórico, sino antropológico y psicológico. El trabajo se centra en el significado de la Voz Media y las consecuencias de su pérdida para la humanidad. La figura patriarcal se presenta en el título porque el estudio comienza con la actitud de Noé ante el mandamiento de Dios (*Gebot* para el autor se deriva de *bieten*), lo cual implica la síntesis de lo activo y de lo pasivo. La pérdida creciente de la Voz Media y el ser suplantada por la pasiva determina una pérdida fundamental para el hombre. Pierde su capacidad de expresar la realidad humana en su ser-medio y ser-mediador. Esto se proyecta en los campos religiosos, filosóficos y hasta científicos. El pensamiento no puede alcanzar la unidad requerida. Aun más el mismo psiquismo encuentra en este hecho la razón de angustia, neurosis, e histeria, pues falta el correspondiente equilibrio existencial entre la relación activa y la pasiva, que debe darse entre el hombre y el mundo. Las ideas propuestas por Schöfer son sugerentes, discutibles o no aceptables en algunos puntos, pero no carentes de probabilidad en la intuición fundamental. Para nosotros, que vemos en la existencia

humana la síntesis vital más perfecta de lo activo y de lo pasivo, y que encontramos en el lenguaje y modos de hablar campos dinámicos vitales, donde la realidad cobra sentidos y valores determinados, el atribuir tanta importancia a la pérdida de la Voz Media tiene su razón de ser. R. D.

O. González Quevedo, *¿Qué es la parapsicología?* Columba, Bs. As., 1969, 115 págs. Oscar G. Quevedo presenta una visión sintética de los principales hechos catalogados como parapsicológicos. Luego de clarificar la noción de "parapsicología" e indicar su metodología, estudia las diversas manifestaciones divididas en dos grupos. Los fenómenos extranormales, que no exigirían una facultad espiritual para su explicación. Estos se difractan en los del conocimiento (cumberlanismo, hiperestesia indirecta, pantomnesia, xenoglosia, talento del inconciente) y en los de efectos físicos (telergia, fotogénesis, tiptología, telecinesia, ectoplasma, ecto-colo-plasma, fantasmogénesis, transfiguración, materialización). Los fenómenos para-normales, cuya explicación está en la existencia de una causa espiritual. El autor sólo trata los del conocimiento (Psi-gamma, TIE, sugestión telepática), dejando los efectos físicos de la facultad Psi-kappa para un segundo volumen. Otros fenómenos expuestos son los de efectos mixtos como la prosopopeya, la psicohigiene, las manías, la subyugación telepática y el "ya visto". Finalmente, Quevedo estudia ciertos temas relacionados con lo parapsicológico, como ser el espiritismo, los fenómenos sobrenaturales, y las relaciones entre ciencia y religión. El libro es interesante, claro y con el material suficiente para dar "una idea de lo que se trata". Eso sí, nos parece fuera de lugar lo de Arigó, pues es un caso demasiado particular para darle tanta importancia en un libro proyectado a lo general. Además sus consideraciones basadas en la Teología no tienen mucho fundamento. En este plano falta una mayor profundización y un ponerse al día con las nuevas concepciones y verdades. Para un mayor conocimiento de la parapsicología recomendamos los otros dos libros del autor, *El rostro oculto de la mente*, y *Las fuerzas físicas de la mente* (en 2 tomos). R. D.

CIENCIA DE LAS RELIGIONES, SOCIOLOGIA, PEDAGOGIA

B. Casper, K. Hemmerle, P. Hünermann, *Besinnung auf das Heilige*, Herder, Freiburg, 1966, 152 págs. Sobre todo bajo el influjo de Heidegger actualmente se estudia más y más en filosofía de la religión el tema de lo Santo. Esta obra, *Reflexión acerca de lo Santo*, ha sido escrita por tres colaboradores de B. Welte —quien, como ellos dicen, es "un abogado de lo Santo en el pensamiento"—, ya conocidos por la publicación de sus sendas tesis de habilitación. Abordan a lo Santo desde tres puntos de arranque diferentes, que corresponden precisamente a sus respectivos cam-

pos de investigación filosófica: el pensamiento, el diálogo (el lenguaje) y la historia, en cuanto en los tres el hombre es íntegramente hombre y se plantea la cercanía de Dios. Especialmente deseáramos señalar el valor del trabajo de Hemmerle: *Lo Santo y el pensamiento*, cuyo subtítulo reza: *Fenomenología filosófica de lo Santo*, no sólo por su profundidad filosófica y su originalidad de puntos de vista, sino también porque, lo mismo que en la obra del autor sobre el último Schelling, trata del acceso a lo Santo o, mejor dicho, de lo Santo, sin dejar de lado la seriedad de un auténtico pensar. Para ello se presta la fenomenología, en cuanto que pensar lo Santo es dejar que se muestre, que aparezca, hasta que el pensar fenomenológico no sea sino el mismo acceso (apertura, "salida": *Aufgang*), transparente a sí mismo, de lo Santo. El pensar se transforma así de un pensar conciente (*fassendes Denken*) en uno que deja ser al ser y a lo Santo (*lassendes Denken*), porque es en el fondo un pensar "agradeciente" *verdankendes Denken*: así se da la "conversión" del "que", y el "por qué", es decir, una nueva unisignificatividad del pensamiento, que no se mide por una ubicación fija (metafísica) en la espacialidad, sino por el ser-ubicado del pensamiento por el acceso de lo Santo, que origina la temporalización, cuya estructura es eucarística. Por último Hemmerle analiza la diferencia de lo Santo y del ser partiendo de la misma experiencia del "ser tocado" el pensamiento por lo Santo. Es de esperar que el autor desarrolle los puntos de vista aquí señalados y los de la Conclusión de su libro sobre Schelling, en una obra de mayor aliento, dada la riqueza de sus reflexiones. Creemos que el trabajo del que hablábamos, que ocupa más de la mitad del libro, así como también los de B. Casper y P. Hünerman interesarán no sólo a los filósofos, sino a los teólogos y aun a todo hombre culto con inquietud reflexiva y religiosa. J. C. S.

H. Duméry, *Fenomenología y Religión*, Nova Terra, Barcelona, 1968, 127 págs. El autor se propone "esbozar, a grandes rasgos, la fenomenología de la experiencia cristiana, o, mejor dicho, de la institución cristiana". El objeto de su obra "no es probar, sino comprender". Y lo hace como fenomenólogo, de modo racional y libre, tratando de ir a las cosas mismas. "Ha habido que esperar —dice H. Duméry al final de su libro— al período contemporáneo para que se elabore, en la estela de la fenomenología de Husserl, una comprensión filosófica de la religión que persiga un objetivo que no sea la condenación o la superación de ésta". El mismo autor nos dice más adelante en qué consiste esta tarea: "Esta manera de hacer consiste en describir la religión positiva tal como se presenta, en el sentido mismo que pretende tener, abstracción hecha de los valores de vida que descubre en ella el creyente. Se escrutan una a una las estructuras religiosas, se las analiza sin otro objeto que mantener el sentido de cada parte en el eje del sentido total". Su libro se estructura en dos partes. En la primera se detiene más largamente en una fenomenología de la institución judeo-cristiana, dividida en cuatro partes: 1) cristianismo e institución; 2) la insti-